

ESTADO ESTACIONARIO

A LAS nueve de la mañana hay algo incomprensible en el ambiente, en la ciudad, en las gentes.

A las nueve de la mañana, hay pájaros multicolores, hay periódicos envenenados, hay tristezas, hay churros.

A las nueve de la mañana, un niño pasa con un acordeón azul, y las ventanas cierran los ojos, y adentro llueve.

A las nueve de la mañana, un caballo sonríe enormemente, y la hija de la portera exhibe unos senos escandalosos.

A las nueve de la mañana, el estado de excepción continúa en estado estacionario, las huelgas de Vizcaya continúan en estado estacionario.

A las nueve de la mañana, los estudiantes lanzan panfletos, y los teléfonos se equivocan, y las puertas de la Facultad vacilan.

A las nueve de la mañana, el mundo va a cambiar de dueño, las flores cabecean levemente, y la bahía de Cienfuegos refleja claramente la situación del porvenir.

